**Universidad Ricardo Palma**

**Escuela de Educación**

**Programa de Complementación Pedagógica**

**SEPARATA Nº 01-09 Prof. Hugo Candela Linares**

**SIGNIFICACIÓN DE LAS ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE**

Con el predominio del constructivismo y el procesamiento de la información se fueron creando nuevas técnicas/estrategias que se implantaron a partir de la década de los 80, aunque nacieron en los 70. Así se desarrollaron los «mapas conceptuales», los «mapas mentales», las «redes conceptuales», los mapas semánticos», etc., que, como hemos dicho anteriormente, llegaron a originar una cierta confusión terminológica, debido a que los mapas conceptuales» habían sido la técnica más emblemática y simbólica de esta corriente de aprender a aprender.

Como veremos posteriormente, todas estas técnicas presentan características comunes en cuanto que buscan la construcción de estructuras de conocimiento y la presentación jerárquica de las mismas en cuanto a la diferenciación entre conceptos fundamentales e ideas secundarias, mediante el desarrollo de la «inclusividad» para llegar al mayor nivel posible de abstracción, etc, En el fondo, intentan partir de la comprensión del significado de la información para que, una vez seleccionado lo esencial, se incorpore al pensamiento personal y/o social.

Frente a las «técnicas de estudio», identificadas con un enfoque determinado (conductista) del aprendizaje, se habla de técnicas y estrategias de aprendizaje en la concepción cognitivista. En el primer enfoque se ponía el acento en ‘cómo estudiar» y, en el segundo, se enfatiza el «cómo aprender», con lo cual se indica la distinta perspectiva con que se afronta el proceso de aprendizaje, es decir, en uno se percibe como un proceso desde el exterior (enseñanza-profesorado), y en otro se quiere dar a entender un proceso desde el interior del alumnado (aprendizaje-alumnado). De ahí que en el constructivismo sea esencial el principio de comenzar el aprendizaje desde los conocimientos previos del alumnado.

La aplicación del aprendizaje constructivista y significativo dio lugar al desarrollo de las estrategias de aprendizaje, como una vía de la adaptación al proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto llevó consigo un proceso de clarificación conceptual, pues se planteaba si las estrategias se identificaban con técnicas, habilidades y destrezas. De una manera breve, asumimos que las estrategias se definen como procesos ejecutivos mediante los cuales se eligen, coordinan y aplican las habilidades. Son, pues, procesos que sirven de base para la realización de las tareas intelectuales (Nisbet y Shucksmith, 1987:12 y 15). Son secuencias de actividades planificadas para conseguir un aprendizaje. Podemos decir que las estrategias son más amplias que las técnicas, las habilidades y las destrezas, pues están al servicio de un plan más global, aunque estas últimas pueden encajar en distintas estrategias.

Es lógico que en el ámbito de las estrategias se hayan realizado múltiples clasificaciones en función del punto de referencia elegido. En este sentido, encontramos clasificaciones que van desde estrategias según los distintos momentos del proceso de aprendizaje (búsqueda de información, asimilación, organización...) hasta clasificación desde amplios campos (cognitivas, metacognitivas, apoyo...). No nos detenemos en este punto porque consideramos que nos aleja de nuestro objetivo. Para clarificar la tarea al profesorado en este punto, nos es muy adecuada una clasificación sencilla que ya hemos utilizado en otras ocasiones (Ontoria, 1992:43-44). Nos referimos a la clasificación realizada por Pozo.

Este autor (1990:209) distingue entre estrategias de asociación, como el *repaso*, que tienen un carácter más clásico en su utilización, y estrategias de *reestructuración* que pretenden relacionar los nuevos conocimientos con los existentes en el individuo y situarlos en estructuras de significado más o menos amplias. Estas comprenden estrategias de *elaboración* centradas en la búsqueda de una relación simple entre significados sin llegar a establecer una estructura (palabras clave, imagen mental, rimas, abreviaturas, códigos, analogías, etc.).

Las estrategias de *organización* establecen unas relaciones internas entre los materiales de aprendizaje. Son, pues, mucho más complejas y eficaces que las anteriores. La organización se puede hacer:

— por *clasificación*, formando categorías;

— por *jerarquización*, estableciendo un orden de mayor a menor o «pirámide de conceptos». Esta es la más eficaz para la construcción de bloques de conocimiento.

En este trabajo preferimos hablar de técnicas, porque nos situamos en el primer paso de mentalización al profesorado y, por tanto, creemos sintonizar más con sus expectativas de resolver el «cómo» enseñar a aprender. No obstante, dedicamos un capítulo a situarlas como estrategias dentro de la metodología del aula, con lo cual no nos quedamos en la «técnica como isla», sino conectada al proceso de enseñanza-aprendizaje.

Describimos algunos aspectos sobre las técnicas que presentamos.

1. *Clarificar la expresión que se atribuye a cada estrategia/técnica*. Es frecuente ver la expresión «mapa conceptual» para referirse a cualquier representación gráfica e incluso cualquier cuadro esquemático. Interpretamos esta confusión como una inquietud por sintonizar con la actualización profesional y con la aceptación por el profesorado de lo que se les imparte, es decir, como una forma de responder a las expectativas del profesorado. Nosotros, al utilizar la expresión «mapas conceptuales» nos referimos al planteamiento de Novak, creador de la técnica, como vía para aplicar el aprendizaje significativo de Ausubel. Responde a las características técnicas y al planteamiento teórico que se describe en el apartado correspondiente, y no la utilizamos para hablar de los «mapas mentales», «mapas semánticos», «redes conceptuales», etc. Posteriormente, hablaremos de las semejanzas y diferencias entre unas y otras, pero mantendremos la denominación original por respeto al pensamiento de los autores correspondientes.
2. *Diversidad en la aplicación*. Aunque tienen puntos comunes, la conveniencia de dominar varias técnicas sirve para evitar el riesgo de la monotonía en el trabajo del aula, que puede generarse al utilizar siempre la misma técnica por muy valiosa que se considere, Independientemente de nuestras preferencias personales por una u otra técnica, la diversidad de técnicas trata de adaptarse al propio profesorado, en cuanto a su formación profesional. La perspectiva de enfoques puede motivar la utilización de unas u otras. En este sentido, cada técnica expuesta ofrece una perspectiva en la formación profesional, que lleva consigo la preferencia, sobre todo a la hora de introducir variedad en el trabajo del aula.
3. *Distinguir lo importante en las técnicas*. Se cae también en una actitud superficial al identificar las distintas técnicas con su representación gráfica. Lo importante es la elaboración de estructuras de conocimiento que se incorporan e interiorizan, es decir, la comprensión y asimilación de la información. Las formas gráficas son un componente externo que, por una parte, sirve para construir las estructuras antes de su asimilación y, por otra, nos provee de un reflejo gráfico externo facilitador de la comprensión y de la retención más profunda. En este sentido, planteamos la sugerencia de establecer criterios de flexibilidad y creatividad en las analogías de la representación gráfica, siempre que se respeten las características fundamentales. Consideramos, por ejemplo, que los «mapas mentales», cuya analogía es el árbol y la neurona, pueden adquirir la forma gráfica de un «pulpo, de un «río» con afluentes, de una «montaña» con barrancos, etc. Todas estas analogías tienen de común una estructura central con distintas direcciones que corresponden al tema central, ideas principales e ideas secundarias. Por eso decimos que la naturaleza es fuente de analogías para cualquier técnica.
4. *Aplicación a todas las asignaturas:* En este punto queremos destacar que todas las técnicas se pueden emplear en cualquier materia y en distintos niveles educativos. Se suele insistir en que estas técnicas no sirven para las ciencias (matemáticas, física...); sin embargo, han surgido en el campo de la física y de las matemáticas, como los mapas conceptuales. Incluso diríamos que es más fácil su utilización en las materias de ciencias que en las de humanidades, ya que los conceptos están más consensuados en el ámbito científico, y más ambiguos en el de las humanidades.

**Referencia:**

* + Ontoria, A (2002) ……………Potenciar la capacidad de aprender a
  + Gómez, P. aprender. Ed. Narcea. Madrid.
  + Molina, A.